

■ Voces en el 'Mes de la Minería'

Cuatro relatos de mujeres en la minería: liderazgos, desafíos y nuevas expectativas para su continuo desarrollo profesional

● Estas representantes de la industria entregan su visión sobre qué falta para avanzar en género, pero también en sostenibilidad y comunidades.



Alejandra Campos Encalada,

supervisora de Planificación, Control y Operaciones Equans, División Radomiro Tomic.

“La industria minera siempre se ha destacado por ser precursora de innovaciones de diversa índole. Sin embargo, aún sigue enfrentando desafíos urgentes, como la implementación de soluciones que vayan de la mano con las necesidades de las comunidades, temas de contaminación y garantizar la sostenibilidad del sector.

La innovación es clave para el progreso de la minería, como la automatización, la inteligencia artificial y todas las ideas que mejoran la eficiencia, seguridad de las operaciones y la exposición de personas a la línea de fuego.

Para ello, es relevante que estas innovaciones sean accesibles y que se promueva la capacitación continua, especialmente para las mujeres, quienes históricamente han tenido menos oportunidades en áreas tecnológicas. A pesar de los esfuerzos, la representación femenina en la minería sigue siendo limitada. Aún existen sesgos que impiden ver que la diversidad de género enriquece el entorno laboral y aporta nuevas perspectivas y soluciones.

Es fundamental seguir promoviendo programas de formación y desarrollo profesional que aborden liderazgo y toma de decisiones, empoderando a las mujeres para asumir roles de mayor responsabilidad y contribuir al progreso del sector minero. La minería no puede desarrollarse de manera aislada; debe considerar las necesidades y preocupaciones de las comunidades locales. Esto incluye la creación de empleos, desarrollo de infraestructura y, sobre todo, mejorar la calidad de vida de las personas que viven cerca de las operaciones”.



Rommy Núñez González,

administradora de contrato en Inprotec.

“Vivimos en Chile, un país privilegiado que dispone de muchos recursos naturales renovables y no renovables, los cuales tenemos que cautelar, valorar y saber explotar de una forma consciente, siempre con la capacidad de adaptarse ante a los cambios del mundo.

Tenemos una costa extensísima con instalaciones portuarias que apuntan hacia los mercados de relevancia. Dicho lo anterior, el gran desafío emplea porque las instituciones de educación adapten las carreras para que la industria disponga del capital humano preparado. Así también, que la industria facilite el ingreso de este nuevo personal, además de usar trabajadores con experiencia disponible hoy en el país, siendo este proceso, inclusivo y no excluyente.

En conjunto con ello, la industria tiene necesariamente que adelantarse a los cambios de demanda que vendrán, para ello debe hoy preparar instalaciones y desarrollar proyectos que se van a hacer cargo de la demanda futura. Si para desarrollar esto, se requieren algunas facilidades legislativas, entonces, es necesario comunicarse con las autoridades del país para alcanzar el equilibrio correcto que permita cumplir con las programaciones exitosas.

Está claro que el cambio climático nos va a poner presión, primero por tener la capacidad de producción de minerales metálicos y no metálicos que el mercado irá exigiendo. Esta producción tendrá que tener el sello de ser realizada con seguridad, menor impacto medio ambiental posible, cuidando todos los recursos, maximizando el uso de energías renovables, aplicando innovaciones tecnológicas, sin dejar de preocuparse del entorno social y del capital humano calificado. Si Chile se adapta correctamente, maximizaremos el aprovechamiento de nuestro potencial de país privilegiado”.



Lucy Arias,

manager Projects Operation de Escondida BHP.

“En mi experiencia, los desafíos que enfrentamos las mujeres en la industria minera son multifacéticos. La falta de representación y visibilidad en puestos técnicos y/o de liderazgo y decisión es uno de los más significativos. A menudo, somos minoría en equipos masculinos y debemos trabajar duro para ganar respeto y credibilidad.

Además, enfrentamos estereotipos y prejuicios que pueden limitar nuestras oportunidades de crecimiento profesional. La falta de apoyo y recursos para equilibrar la vida laboral y familiar también es un obstáculo común. Sin embargo, también he visto un aumento en la conciencia y esfuerzos para promover la diversidad y la inclusión en la industria, lo que me da esperanza para un futuro más equitativo.

Es esencial que sigamos trabajando juntos para crear un entorno más inclusivo y apoyar el desarrollo de las mujeres en la minería.

En áreas técnicas o carreras STEM, los desafíos son aún más complejos. La falta de mujeres en estos campos puede generar una sensación de aislamiento y hacer que sea más difícil encontrar mentores o modelos a seguir.

Además, la naturaleza físicamente demandante del trabajo en la minería puede ser un obstáculo adicional para las mujeres que buscan equilibrar su vida laboral y familiar. Es crucial que las empresas y organizaciones de la industria minera tomen medidas concretas para fomentar la inclusión y el desarrollo de las mujeres en áreas técnicas. Esto puede incluir programas de mentoría, becas y oportunidades de capacitación y crecimiento profesional. Al hacerlo, podemos asegurarnos de que las mujeres tengan las oportunidades y el apoyo necesario para alcanzar sus metas”.



Goretty Alfaro,

supervisora Tecnologías y Autonomía, Mantenimiento Minero, Spence BHP.

“Desde la llegada de la autonomía y las mejoras tecnológicas a nuestras operaciones, el principal desafío es el cambio cultural de las personas, en adaptarnos a nuestra nueva forma de operar para que nuestra productividad sea más sustentable, sostenible y segura, poniendo el foco siempre en cuidar y empoderar a nuestras personas para que lleguen sanas y salvas a sus hogares.

Lo que más puedo destacar de este periodo de cambios y los próximos desafíos, es la incorporación del poder femenino en diferentes puestos de trabajos, permitiéndonos poder desarrollarnos profesionalmente y aportar desde nuestra experticia al crecimiento de la minería.

Esto es algo que me llena de orgullo y me motiva

a continuar en mejorar las condiciones y trabajar en nuestras brechas para las próximas generaciones.

En lo personal, aceptar este desafío, ha significado un constante aprendizaje y ser parte de la transformación tecnológica ha significado también ser un agente de cambio e impactar de manera positiva en nuestro entorno, para poder enfrentar lo que se nos viene, para avanzar hacia la minería 4.0.

Continuando en el desarrollo tecnológico, área donde la presencia femenina está más disminuida, por lo que necesitamos impactar a nivel de sociedad a motivar a nuestras niñas en la exploración de este hermoso universo, que avanza cada día más rápido, para mejorar nuestros procesos y productividad”.